AÑO XI.
Nº 492.

EL DIA

Montevideo,
Junio 21 de 1942



FLOTILLA DE JUNCOS. CUYO MATERIAL ES DE INSIGNIFICANTE COSTO, CON LA QUE SE HACE EL TRAFICO EN EL LAGO TITICACA, ENTRE LAS REPUBLICAS DEL PERU Y BOLIVIA.

(Fotografía R. Bellani Nazeri).

POR COLOMBIA HACIA EL NORTE

QUEDO lejos Pasto en las primeras horas de un amanecer en que la oscuridad que se retiraba perezosa y una fuerte niebla confusdían el Galeras con el fondo del cielo.

El caminar del auto por el angosto camino, con las esperas de turno en las "cadenas", nos hizo pasar todo un día para recorrer los 280 kilómetros que nos separaban de Popayán: 280 kilómetros transcurridos entre alturas enormes y "tierras calientes". La distancia en la cordillera pierde el sentido kilométrico para depender enteramente del relieve del terreno.

En nuestro recorrido encontramos aquel día tres puntos de principal interés: la casi ausencia de indios; la población negra y el aspecto de la naturaleza.



POR EL VALLE DEL PATIA.



PORTADA EN LADRILLO.

Apenas se inicia el viaje, desde Pasto hacia el Norte, se nota en el paisaje la falta de un elemento común en el suelo ecuatoriano, el indio. Parece imposible que un simple paso de fronteras pueda hacer casi desaparecer un tipo tan característico y tan apegado a la tierra, como lo es el indio, pero es cierto. Esa mañana cruzábamos distintos grupos de gentes, pero casi todas ellas eran más o menos semejantes al habitante corriente de los campos del Uruguay. Desde Pasto habíamos venido descendiendo de la altura, y al mismo tiempo que la naturaleza se iba haciendo más de "tierra caliente", las vestimentas de las gentes comenzaban a verse más livianas: los sombreros eran generalmente en paja, blancos, y los ponchos se habían casi abandonado del todo. Colores claros abundaban en las ropas, como queriendo hacer juego con el paisaje que se iba vistiendo de verdes suaves. Antes del mediodía llegábamos al Valle del Patía.

Tanto el Valle del Patía como el de El Chota, en el Ecuador, bajan mucho del nivel de las montañas y dentro de una zona sumamente seca se desarrollan a lo largo de un río que les da la humedad necesaria para el crecimiento de una exuberante vegetación. Esto es particularmente notable en el Valle del Patía, como lo es también el hecho de que ambos están exclusivamente habitados por negros excesivamente holgazanes. El paludismo es el común denominador de todos los habitantes, y lo curioso de esta fiebre es que es trasmitida por el mosquito-hembra, el que realiza su labor únicamente después de la puesta del sol.

A pesar de que el Valle del Patía tiene una mayor vida que el de El Chota y que la abundancia de su vegetación lo hace más habitable, la gente blanca no vive en él, ni tampoco los indios, los que consideran como algo muy desagradable el mezclarse con los negros.

Desde el Patía ascendimos a la altura, y la naturaleza nos brindó el espectáculo de una dilatada sabana: era un valle alto, con ligeras ondulaciones, con su horizonte recortado de montañas. — El camino era, por vez primera, recto en algunos tramos y a veces, haciendo abstracción del horizonte montañoso, pensábamos que podíamos andar recorriendo un camino de nuestra lejana patria oriental.

Llegó el mediodía y los bambúes gigantescos se iban acompasando junto al carretero que subía: vacas blancas se observaban en los prados y a la hora 16 y 30 de aquel día, después de haber estado en el auto desde la hora 3 dejábamos el vehículo en la ciudad de Popayán frente al viejo edificio del Hotel Edén.

Antes de comenzar a estudiar los valores de la naturaleza, del hombre y de su arquitectura desde Popayán hacia el Norte, ya en las zonas más pobladas y laboradas de Colombia, es conveniente que fijemos algunos puntos que pueden servir para determinar con mayor exactitud algunas características interesantes del país.

Por su especial situación geográfica presenta Colombia sus enormes costas extendidas sobre dos océanos, el Atlántico y el Pacífico. Su superficie territorial, de un millón ciento cuarenta mil kilómetros cuadrados, reúne las condiciones geográficas más diversas y esta gran extensión, unida al hecho remarcado anteriormente respecto a su condición costeña sobre dos océanos, hace que en su aspecto social y arquitectónico haya que considerarla separada en dos zonas de grande y enorme extensión: aquella del Norte y Oeste, que con Cartagena como centro principal presenta un aspecto netamente centro-americano, y la parte central y Sur que corresponden a la influencia puramente sudamericana. La zona llana, al Sur y Este del país, dirigida en el sentido del Orinoco y del Amazonas, reúne condiciones peculiares a esos lugares en los que el peso ejercido por la naturaleza es tan grande que la acción del hombre se refleja únicamente en cosas pequeñas que desaparecen en su comparación con el todo.

El relieve topográfico colombiano nos muestra tres grandes cordilleras: la Occidental, la Central y la Oriental, que distribuyen todas las aguas con tres determinaciones principales: el Río Cauca que corre por un enorme valle a 1.000 metros de altura entre las cordilleras Occidental y Central hasta que al fin de ésta se vuelca en el Magdalena; el Río Magdalena, que naciendo casi en la frontera con el Ecuador, atraviesa todo el territorio colombiano de Sur a Norte entre las cordilleras Central y Oriental, uniendo puntos que se encuentran a más de 1.000 kilómetros de distancia, y volcando sus aguas en el Mar Caribe, y luego toda la cuenca oriental que al Este de la Cordillera Oriental forma afluentes principales del Orinoco y del Amazonas, tales como los ríos Meta, Guaviare, Caquetá y Putumayo.

G. JONES ODRIOZOLA.

(FOTOGRAFIAS DEL AUTOR)



"...CON SU HORIZONTE RECORTADO DE MONTAÑAS..."



CASAS DEL SIGLO XVII.



VIEJOS CAMPANARIOS.



ANTIGUA CONSTRUCCION EN POPAYAN.

OMEGA

SIMBOLO DE TRADICIONAL CALIDAD Y PRECISION

presenta

Sus Nuevos Modelos

2214 - Acero inoxidable Staybrite, para caballero



2154 - Oro 18 k. Acero inoxidable Staybrite, para dama.

3720 - Oro 18 k. Acero inoxidable Staybrite, para dama.

2140 - Oro 18 k. Acero inoxidable Staybrite, para dama.

3680 - Ultraplano para caballero en Acero inoxidable Staybrite.

2141 - Ultraplano para caballero en Acero inoxidable Staybrite.

Omega, la marca famosa que por su calidad insuperable y su tradicional precisión, triunfa en certámenes internacionales, encabezando la lista de las más renombradas marcas, presenta al distinguido público uruguayo, su preciosa línea de nuevos y elegantes modelos. Los Concesionarios Oficiales Omega, joyerías de reconocida seriedad y competencia, garantizan el perfecto servicio que Omega presta a sus adictos facilitándoles gustosamente la elección de sus modelos.



2155 - Ultraplano para caballero en Oro 18 k. Acero inoxidable Staybrite.

2221 - Acero inoxidable Staybrite, con segundero central, para caballero.

2217 - Acero inoxidable Staybrite, para caballero.

3689 - Acero inoxidable Staybrite, para caballero.

2173 - Sumergible Ultraplano en Acero inoxidable Staybrite.

RECORD TEDDINGTON DE PRECISION

De los numerosos éxitos conseguidos por Omega durante su larga campaña de triunfos, destacamos sólo la prueba más concluyente de la centenaria experiencia de las fábricas Omega en la producción de relojes de alta precisión.

En el Observatorio de Teddington (Inglaterra), donde compiten anualmente las marcas más afamadas de todo el mundo, Omega estableció en

1933 — el Record de Precisión para cronómetros de bolsillo con 97.4 puntos sobre un máximo teórico de 100, exactitud absoluta, prácticamente inalcanzable.

En los años subsiguientes Omega mantuvo su primer puesto y en:

1936 — Superó su propio Record, con 97,8 puntos, que mantiene desde entonces.

1940 — Omega presentó en Teddington una serie de 4 relojes pulsera, máquina 30 mm. de diámetro, superando todos la meta más alta registrada hasta entonces, con máquinas de tan reducido tamaño. — CONCLUSION: Omega posee los relojes más exactos, tanto de bolsillo, como de pulsera, que fueran presentadas a este severo certamen internacional.

Ω OMEGA

EL RELOJ QUE TRIUNFA EN CONCURSOS MUNDIALES

CONCESIONARIOS OFICIALES:

JOYERIA PARIS
18 DE JULIO 1429

BIARRITZ JOYAS
SARANDI 661

A. REVELLO & Cía.
513 — 25 DE MAYO — 515
Sucursales:
Avenida 18 de Julio 1271
Sarandí 632
Avenida 18 de Julio 955

LA ROYAL
18 DE JULIO 913

GEOMORFOLOGIA URUGUAYA

IV -- LA TOPOGRAFIA LITORAL

DE las fuerzas modeladoras que a través del tiempo van cambiando la fisonomía de nuestro territorio, el oleaje actúa preferentemente a lo largo del litoral costero del Plata y del Atlántico. Empero, el dibujo de dichas costas no se debe tan solo a la labor constructiva y destructiva de las aguas lanzadas sobre la masa continental por la furia del viento; influyen además sobre el aspecto de aquéllas, el diverso grado de resistencia que las rocas ofrecen ante el embate de las olas, la distinta altura que el litoral presenta en consonancia con el relieve del interior, la labor edificadora realizada por las corrientes fluviales tributarias del Plata y del Atlántico y la importante acción fijadora de materiales, llevada a cabo por la vegetación. Además, estas costas han sido sometidas a lentos movimientos de ascenso y de descenso, que con toda probabilidad, aunque de una manera imperceptible, continúan llevándose a cabo en la hora presente.

Frente a la regularidad que caracteriza a las costas pampeanas de la margen derecha del Plata, resalta la variedad de aspectos que ofrece el litoral uruguayo, que unas veces consiste en una sucesión de amplias playas arenosas arqueadas en forma de media luna o de borde rectilíneo, comprendidas entre puntas peñascosas que en algunos casos el oleaje ha reducido a grupos de islotes resistentes, a veces soldados nuevamente a la costa por lenguas de arena o de cantos rodados, figurando pequeños tómbolos. En otros puntos el litoral presenta grandiosas barrancas, de declive brusco, modeladas por la acción del agua de lluvia y atacadas en la base por la acción de las olas, que las alcanzan en marea alta; tales barrancas llegan a adquirir en el litoral de San José y Colonia el aspecto de acantilados; el retroceso de éstos ha sido en algunos casos tan rápido, que los cauces de pequeños arroyuelos que los cortan transversalmente han quedado suspendidos, sin alcanzar el nivel de base. Los derrumbes de materiales, al faltarles la base de sustentación, y los torrentes de barro que se originan en la época de las lluvias y otros detalles secundarios, recuerdan en cierto modo los fenómenos que ocurren en las altas montañas donde la nieve se precipita en forma de avalanchas y el hielo determina ventisqueros. Una banda relativamente angosta de arena o de limo arenoso, en la que abundan los bloques redondeados de los materiales desprendidos de los acantilados, separa a éstos normalmente de las aguas del Plata.

La costa arenosa se transforma a veces en un verdadero cordón litoral, que al detener el curso de las corrientes fluviales ha permitido el desarrollo de los bañados y esteros, y numerosas lagunas de diversa extensión. En otros casos el cordón es múltiple y aparece descompuesto en gran número de médanos inquietos, que en su marcha tierra adentro han sido finalmente detenidos por la vegetación. Los arroyos encuentran grandes dificultades en su desembocadura, corriendo paralelamente al cordón arenoso durante un trecho muy largo antes de verterse en el Plata; algunos se ensanchan desmesuradamente en la zona donde la arena les presenta obstáculos, y muchos de ellos han sufrido repetidas divagaciones junto a la desembocadura, la cual tampoco ha permanecido siempre en el mismo lugar.

Existen pruebas tangibles de que en los últimos tiempos el litoral platense uruguayo se ha ido levantando lentamente; depósitos de caparazones de moluscos cuaternarios (trasgresión querandina) que antiguamente debieron vivir en las aguas del magno río, se encuentran ahora de tres a cinco metros de altura sobre el nivel de éste, en estado de sub-fósiles. Depósitos más antiguos (trasgresión entrerriana) prueban que la costa en su porción occidental fué sometida a importantes movimientos basculares en épocas aún más remotas (tal vez antes de que el hombre hiciera su aparición sobre la tierra).



DERRUMBES DE MATERIALES PROVOCADOS POR LA ACCION DEL OLEAJE Y DE LAS LLUVIAS EN LAS BARRANCAS DE MAURICIO.

Podemos decir pues, con propiedad, que nuestro litoral platense ha sufrido una lenta emersión final, fenómeno que tal vez continúa llevándose a cabo en la actualidad, y que le ha hecho adquirir caracteres especiales, distintos a los que ofrecen las costas de sumersión, tales como las del litoral gallego de España. La abundancia de esteros litorales, la forma cómo llegan las corrientes fluviales al Plata, ensanchándose para formar una caleta c... tada por las mareas (tidal creek), la posición de las barras y la evolución de éstas en cordones litorales, atestiguan los movimientos de emersión a que acabamos de referirnos. En la región de Arazati los caracteres a que aludimos se presentan con una claridad meridiana.



CANTOS RODADOS, DESPRENDIDOS DE LAS MASAS DE GRANITO Y DE GNEISS POR LA ACCION DE LAS OLAS, Y QUE TIENDEN A TRANSFORMARSE EN ARENA.



EFECTOS PRODUCIDOS POR EL OLEAJE EN EL ESPOLON CUARCITICO DE PUNTA BALLENA. (MALDONADO).



IMPONENTE MEDANO QUE EN SU AVANCE HA SEPULTADO UN PINAR, Y HA OBLIGADO A UN ARROYUELO A FORMAR UN ESTERO. (ATLANTIDA).

Y mientras la costa ha ido ascendiendo, el oleaje destructor y la acción constructiva llevaba a cabo por los arroyos, que han aportado enormes cantidades de aluviones que luego fueron fijados por la vegetación, determinaron el aspecto y la topografía del litoral, tan rico en contrastes, en el que las potencias cósmicas libran asombrosas batallas, que se llevan a cabo desde los tiempos más remotos, sin que se advierta el más leve cansancio de los combatientes.

La orilla del mar, en un día de tormenta, es una página del libro de la naturaleza que no se olvida nunca; enseña mucho más que todos los libros escritos por los eruditos que buscan el saber en los estantes de las bibliotecas. Por momentos parece que las olas se decidieran a invadir la tierra firme, mientras arrojan sobre ella una metralla de cantos rodados; el viento barre los materiales sueltos de las playas y los arrastra a grandes distancias; los arroyos, detenidos por la marea se hinchan y abandonan sus aluviones antes de alcanzar la desembocadura. Los acantilados, atacados por la base se derrumban bruscamente. Vuelta la calma, se advierten en el litoral importantes cambios; pero la lucha no ha cesado por completo; factores secundarios de acción infinitesimal, pero constante, suman sus efectos a través del tiempo.



MEDANOS FIJADOS NATURALMENTE POR VEGETACION DE CHIRCA DE MONTE Y DIVERSAS GRAMINEAS. (MONTEVIDEO. PUNTA DE YEGUAS).

En la costa aprendemos que la tierra se asemeja a un verdadero organismo viviente; y esta vida que se realiza en un plano distinto que la de los seres que estudia la biología, tiene su mayor intensidad en la zona donde se encuentran tres elementos de características distintas: la tierra, el agua, el aire.

En el próximo artículo trataremos de la erosión fluvial.

JORGE CHEBATAROFF.



DEFLACCION PRODUCIDA POR EL VIENTO EN LOS ARENALES QUE BORDEAN LA BOCA DEL ARROYO PANDO.

(FOTOGRAFIAS DEL AUTOR)



GUERRA GRANDE:

LAS FORTIFICACIONES DE MONTEVIDEO

LA fortificación es una de las ramas del arte militar más complejas y combatidas.

La no envejecida cantilena de que la muerte del enfermo se debe al médico y su curación a la naturaleza — ha dicho un escritor — puede aplicarse a la fortificación.

Cuando una fortaleza cae, las culpas siempre recaerán sobre sus obras de fortificación, porque se ha de pretender exigir de ella lo que el terreno, las armas y los hombres no son capaces de dar; pero cuando al amparo de éstas la plaza presenta una resistencia heroica, como la de Montevideo en la Guerra Grande, nadie se acuerda de ella.

Montevideo quedó convertida en una verdadera Plaza Fuerte, defendida por dos sólidas y bien artilladas líneas de fortificaciones.

La primera, llamada Línea Interior, se levantó en el límite de la ciudad nueva ,y estaba casi terminada, cuando el ejército invasor llegó al Cerrito de la Victoria.

La segunda, llamada Línea Exterior, se empezó a construir algunos meses después, a un kilómetro de distancia de la primera, protegiendo las poblaciones del Cordón y la Aguada.

Ambas líneas tenían su flanco izquierdo apoyado en las aguas de la Bahía, y el derecho en las del Río de la Plata; obstáculo natural que protegía a dichas líneas, contra un movimiento envolvente del adversario.

Los muros de estas fortificaciones, hechos con ladrillo, ladrillo y piedra o piedra solamente, según las circunstancias, tenían un espesor que variaba de 1 a 2 varas.

Los que servían de parapeto a los tiradores, tenían una altura de 2 varas; los de las baterías donde se emplazaban los cañones, se elevaban a 4 varas; y, los de la batería "Comodoro", el Caballero de la Línea Interior, situada, más o menos en el actual cruce de 18 de Julio y Ejido, tenía una altura de 6 varas.

Al frente de estas liínas de fortificaciones, próximo a ellas y en su casi total extensión, se cavó, como obstáculo principal, un foso de unas 4 varas de boca por 3 de profundidad, el cual se reforzó con empalizadas, barricadas y otras defensas accesorias.

Después de la batalla de Arroyo Grande, el e[...] cito a órdenes del general Manuel Oribe inv[...] la República y marchó en dirección a la cap[...] a donde llegó el 16 de febrero de 1843.

El terror de que venía precedido el ejército s[...] dor, que ya había demostrado que no daba cua[...] al vencido, hizo abatir el espíritu de la población [...] Montevideo.

Sus últimas victorias aumentaban su prestig[...] Numeroso y organizado, envalentonado de sus tr[...] fos y con la esperanza de uno nuevo que le pro[...] cionaría un buen botín de guerra, avanzó sin [...] nadie le obstaculizara en su marcha, hasta lle[...] a las puertas de Montevideo.

Tres caminos quedaban a la población de [...] capital para solucionar su angustiosa situación: [...] dirse, sin lucha, sometiéndose a la voluntad [...] ejército invasor; abandonar el territorio u organi[...]se para la defensa, aprovechando todos los rec[...] sos disponibles, poniendo una valla insalvable [...] paso del enemigo.

Se optó por esto último; y ante la necesidad [...] evitable de una resistencia a toda costa, se emp[...] a organizar los medios disponibles.

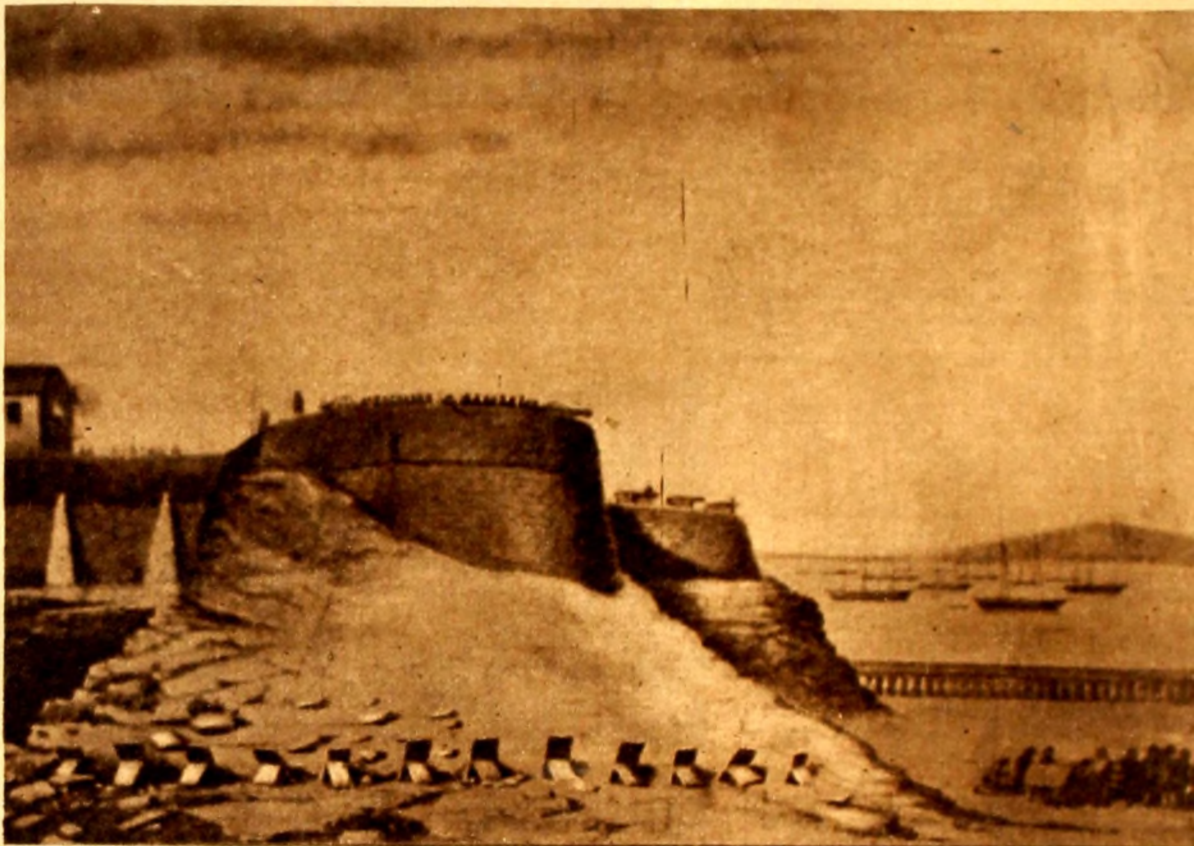
Si alguna vez puede decirse que la nación [...] mada se preparó para resistir, nunca en mejor op[...] tunidad que en la Guerra Grande.

Toda ella entera, sin distinción de clases, e[...] des, nacionalidades, coadyuvó a la heroica defe[...] de la plaza de Montevideo aportando servicios p[...] sonales, pecuniarios y científicos; sacrificios [...] energía, de abnegación y de sangre.

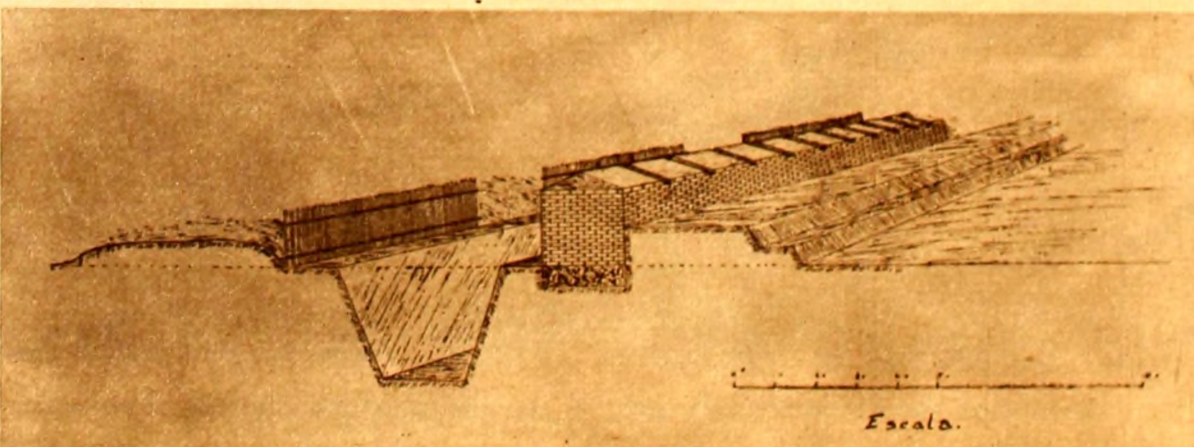
La población en masa acudió al llamamie[...] patriótico que le hicieran los hombres del Gobier[...] enrolándose personas que en los momentos de pr[...] ba fueron revelándose capaces de dirigir y org[...] zar a este pueblo.

Surge entre éstos, como figura descollante, el [...] neral José María Paz, militar argentino de brilla[...] actuación en las guerras de la Independencia, fa[...] so en las del Brasil y vencedor en muchas batal[...] a quienes se le confió la organización del ejér[...] que debía resistir al enemigo que ya venía so[...] la capital.

Se nombró al general Paz jefe del ejército de [...] serva, y el 1º de febrero de 1843, se le nombró [...]



"LOS RESTOS DEL VALIENTE CORONEL MARCELINO SOSA CONDUCIDOS A MONTEVIDEO", OLE[O] DE ANTONIO SOMELLERA. MUSEO HISTORICO NACIONAL. EN EL OLEO QUE SE REPRODUC[E] PUEDE VERSE LA BATERIA "CAGANCHA", QUE FORMABA PARTE DE LA LINEA INTERIOR D[E] FORTIFICACION, SECCION IZQUIERDA.



REPRODUCCION GRAFICA DEL PERFIL DE UN TROZO DE CORTINA DE LA SECCION IZQUIERDA DE LA LINEA INTERIOR DE FORTIFICACION.

PLAZA INDEPEND.

neral de las Armas de la Capital y su Departamento.

Este general desplegó una grande actividad y con competencia, serenidad y altura de miras organizó el ejército de la defensa que llegó a tener, a los pocos meses de iniciada su organización, más de 8.000 combatientes.

Pero no sólo le cupo a este ilustre general la honra de crear este ejército, sino que se dejaron libradas a su talento militar, todas las medidas que fueron necesarias para la defensa de la Capital; habiendo demostrado en diversas oportunidades, su esfuerzo, tino y sacrificio.

La distancia a que se encontraba el enemigo y el tiempo que demoró en llegar a Montevideo, permitió al comando de la plaza prepararse con anticipación, fortificando los puntos más importantes de la línea de defensa, en la cual se resolvió esperarlo para combatirlo.

El general José María Paz, después de haber oído en una reunión de personas notables, la necesidad de establecer una línea de fortificación pasajera, llamó a José Dellepiane, Vocal del Departamento de Topografía, y acompañado de él, trazó esta línea de fortificación, sobre un plano grabado en esta ciudad.

Se requisaron las herramientas y materiales necesarios para esta clase de obras y se emplearon los trabajadores civiles y militares que las circunstancias permitieron.

El día 6 de enero de 1843, se dió comienzo a al construcción de la Línea Interior de fortificación, dándose principio por el costado derecho, contiguo al cementerio, con personal a las órdenes del sobrestante Francisco Sayos.

Esta clase de trabajos eran, por lo general, en aquella época, confiados a un oficial de ingenieros y realizados por tropas de la misma arma, las que a la vez eran auxiliadas por las de infantería.

La plaza no tenía tropas de ingenieros, pero tenía oficiales de esta arma.

El mayor de ingenieros José María Echeandía, discípulo del célebre teniente coronel de ingenieros Angel Monasterio, con el que actuó como ayudante, era hombre de vastos conocimentos profesionales, soldado de brillante actuación desde la Independencia, época en que se destacó por las obras de ingeniería militar que construyó, unas veces bajo la dirección de su maestro, el teniente coronel Monasterio, y otras solo; fué el hombre elegido por el general Paz, para dirigir al principio, las obras de la izquierda, o sea desde la calle 18 de Julio hasta la bahía, a la altura de la playa de la Aguada.

Para la dirección de los trabajos de la derecha, o sea desde la calle 18 de Julio hasta la orilla del Río de la Plata, a la altura del cementerio, se designó al principio al maestro mayor de alarifes, José Toribio, hombre de reconocida competencia, que poco tiempo después fué nombrado Vocal del Departamento de Topografía.

Los trabajos de la izquierda se empezaron dos días después que los de la derecha, empleándose en los primeros, 60 hombres y en los segundos, 80; personal que fué en aumento, contándose a los pocos días 600 hombres y muchos más después.

El pueblo estaba impaciente por ver realizadas estas obras de defensa, porque sabía valorar su importancia ante el avance del ejército invasor; los diarios de la época reflejaban la opinión pública en estos términos: "Se han empezado obras de fortificación que quisiéramos ver concluídas cuanto antes; y no se concluirán mientras no se pongan a ellos dos mil trabajadores, cuando menos mil quinientos. Para esto pueden entrar por turno los cuerpos de línea y todos los ciudadanos en general; los patriotas por el entusiasmo; los rocines por las bayonetas".

Diariamente insistían sobre la necesidad de activar los trabajos de fortificación, sobre cuyas obras descansaba la tranquilidad y seguridad de la población: "Es necesario que los trabajos de las fortificaciones sean rapidísimos y que se concluyan cuanto antes para que se restablezca completamente la confianza" — decían; y agregaban: "sin mil trabajadores diarios, las obras durarán muchísimo tiempo, porque la línea es muy extensa".

Pedían también: "Que se hiciera guardar orden y silencio a los trabajadores, no permitiéndoseles gritar y tirar tierra a los transeuntes, porque entonces se convertirían los trabajas de fortificación en juego de carnaval".

Continuamente se acusaba de poco diligentes a los trabajadores y se insistía sobre la necesidad de vigilarlos; para remediar en lo posible estos abusos, y para disciplinar y organizar los trabajadores, se nombró al coronel Federico Báez, hombre de carácter, cuya designación fué aplaudida por la prensa local.

"El Nacional" de enero 12 del 43, proponía que se diese a una empresa particular la construcción de la obra, pero bajo la superintendencia de empleados de la autoridad, y además, que para que hubiera abundante número de trabajadores, se suspendiera por algunos días toda obra pública o particular.

Los esfuerzos de todos convergían a la realización de los mismos propósitos y no se desperdiciaba oportunidad de ponerlos en evidencia; ansiaban que se terminaran cuanto antes las obras de fortificación, porque veían en ellas su única salvación, y no omitían sacrificios para que así fuera. En esos momentos de incertidumbre e imprevisión que es cotejo obligado de todas las guerras, no faltaron hombres de temple y carácter que guiaran con sus actitudes ejemplarizadoras.

A medida que el invasor se aproximaba a la Capital, aumentaba la inquietud de la población, que no veía el momento en que estuvieran terminadas las obras de fortificación. La prensa local, interpretando este sentir, expresaba: "Las fortificaciones son necesarias, no tanto para la defensa material de la ciudad, o porque se tema que el enemigo venga ya a atacarla, sino para robustecer su confianza, para demostrar que ningún peligro amenaza a Montevideo, centro, corazón, entraña vital de la República.

Las fortificaciones reanimarán el espíritu de nuestros soldados de fuera y de dentro de Montevideo, porque verán seguros sus depósitos y su retirada.

"Fortificada la ciudad, el enemigo renunciará a todo plan de ataque sobre ella, desguarnecida, puede atreverse a todo".

Estas predicciones, hechas con un mes de anticipación a la llegada del ejército sitiador a las puertas de Montevideo, se cumplieron.

Las fortificaciones contribuyeron a levantar el espíritu del ejército defensor de la plaza y de la población civil, que coadyuvó a la lucha; acrecentó su poder defensivo y levantó en forma tal su moral, que los capacitó para la realización de actos heroicos, durante todo el sitio.

MARIANO CORTES ARTEAGA.

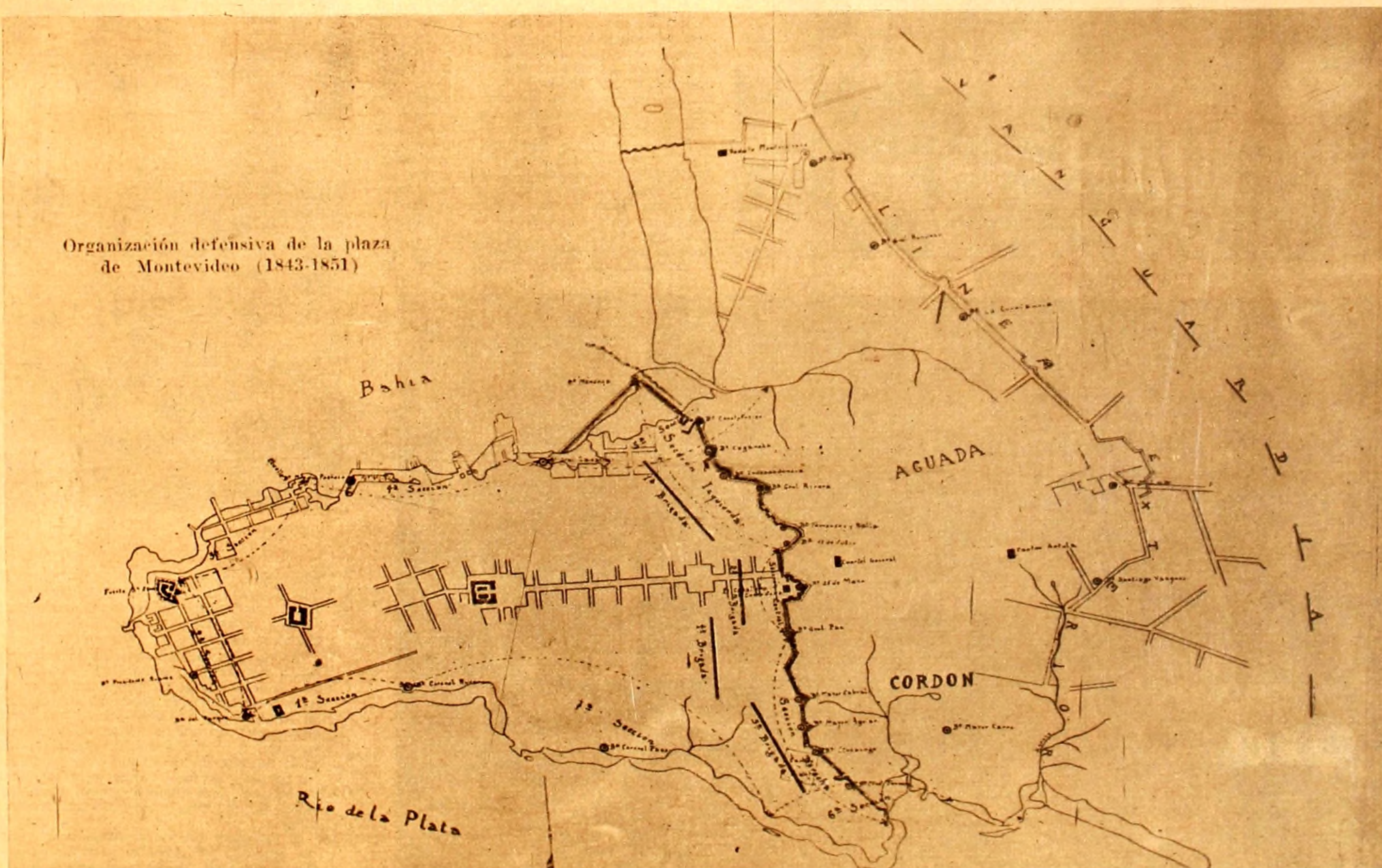
CORONEL DE INGENIEROS JOSE MARIA ECHEANDIA, DIRECTOR DE LAS FORTIFICACIONES.



GENERAL JOSE MARIA PAZ, ORGANIZADOR DE LA DEFENSA DE MONTEVIDEO.



CORONEL FEDERICO BAEZ, DESIGNADO PARA DISCIPLINAR Y ORGANIZAR LOS TRABAJADORES.



EN EL MISTERIOSO
"MADRE DE DIOS"
(RIO DEL PERU Y BOLIVIA



VECINOS DEL "MADRE DE DIOS".



PLUMAS EN LOS LABIOS Y EN LAS FLECHAS.



COMO EN EL GENESIS.

CUANDO se estudia la Historia de América, se designa con el vocablo "Indio" a cuanto ser viviente y humano pisara desde el Artico al Antártico, incluyendo lo mismo al piel roja del norte que al decrépito yagán del archipiélago fueguino, usando una expresión equivocada que llegó a nuestras tierras con las carabelas del navegante de nacionalidad aún discutida. Colón creía llegar a las Indias, y por lo tanto, indios llamó a los habitantes de las tierras descubiertas.

La Historia dice en términos generales: "Vivían de la caza y de la pesca; andaban desnudos totalmente, con excepción de los componentes de los imperios de Méjico y Perú". Al llegar a este punto de mi trabajo, un joven alumno de la escuela secundaria que se halla a mi lado me dice:

—Eso sería antes... porque, supongo, Ud. no creerá que aún usamos plumas como en aquellos entonces, verdad?

La interrupción me ha causado gracia, pues aparte de que el posesivo me involucra, pues he nacido en Indoamérica, tengo perfecto conocimiento de la enorme cantidad de indígenas que habitan este suelo de paz. Millones de ellos han adoptado la indumentaria del blanco y viven acercándose a la civilización, mezclándose en las ciudades con sus conquistadores, o viviendo en aldeas particulares pero sin dejar de tener contacto con los extraños que hoy gozan de lo que fué suyo en épocas ya remotas.

Otros, los menos, pero que dentro de América forman todavía muchos millares, siguen casi su existencia del pasado, desnudos... o semidesnudos, viviendo todavía "de la caza y de la pesca" ,usando el arco de madera de chonta y las flechas de largo ástil y punta dentada. Solamente de mirar esas armas se sienten escalofríos, especialmente al recordar que pueden herir en silencio, partiendo desde un lugar cualquiera del bosque umbrío y misterioso.

Casi en el corazón de Sud América, en esa región poco explorada aún... y muy peligrosa, que bañan las aguas profundas del río Madre de Dios, que desciende del Madera, como este desciende del terrible Amazonas, hay todavía una serie de tribus nómades que se comportan como sus antecesores, denominados en general "Chunchos", pero que pertenecen a grupos diferentes por su idiosincracia, si bien forman un solo núcleo étnico.

Esa región, que en la actualidad está llamada a ser de gran prosperidad, por el caucho, por la siringa, por la bolacha (1), por las maderas de sus inmensos bosques... y por el áureo metal que arrastran sus arenas, está siendo prontamente civilizada por las carreteras que el gobierno del Perú hace construir, apurado como está para hallar las materias primas necesarias a la industria del automóvil y al de construcciones, que pasan por momentos culminantes...

En aquellas inmediaciones viven los "Maskos", feroces y sanguinarios, en lu[cha] contínua con otras tribus para arrebata[r] las mujeres o los precarios sembrados [de] yuca o plátanos, y también los fal[sos] "Guachipayres", que bajan hasta las [ha]ciendas blancas para trabajar unos dí[as y] desaparecen luego con el producto de[l] trabajo... y alguna otra cosa que hallo olvidada en su camino.

Estos aborígenes de quienes puedo [pre]sentar algunas fotografías, son bien co[ns]tuídos y de estatura más que medi[ana,] desnudos mientras viven fuera del cont[acto] con el blanco, suelen vestirse con blus[a y] pantalón apenas logran esas prendas. [Sus] casas no son más que chozas de palo [y] palmas, que abandonan constantemente [en] su peregrinaje por la selva.

Sus armas, el arco y las flechas, son [ma]nejadas con rara habilidad, de la cual [de]pende su vida cuando debe adquirir la [pre]sa necesaria para su alimentación o cu[an]do... y esto a cada rato, debe hacer fr[ente] al terrible jaguar de ojos relucientes [que] en su impaciencia olvida toda prudenci[a en la] caza, para lanzarse sobre el bípedo [que lo] hiere a la distancia.

Aquellas selvas, colgadas las más e[n los] cerros como inmensas telarañas de veg[eta]ción lujuriante, representan un paraíso [en] cuanto a las aves se refiere, con gu[aca]mayos gigantes que parlotean sin ton ni [son] desde lo alto; loros en bandadas que [for]



man una algarabía infernal y policroma colibríes revoloteando entre la fronda o s[us]pendiéndose sobre los saltos de agua p[ara] atrapar los insectos que forman miriadas [en] el cálido ambiente.

Habría que escribir muy largo sobre [la] gente cobriza que habita en la selva, p[ero] voy a referirme a un tema sombrío y [sin] explicación aparente, sobre un rito al c[ual] se someten por voluntad propia los "G[ua]chipayres", y que se denomina "Ha[ya]wuaska" o "Hayahuasca", especie de [pa]raíso celestial ficticio al que van los sal[va]jes de tanto en tanto, como un premio [que] se otorgan a sí mismos y que puede [re]sultar de peligro extremo para la razón [hu]mana.

El indígena que desea someterse a [este] rito, empieza por preparar su estómago [con] dietas especiales durante ocho días al c[abo] de los cuales le administran una beb[ida] extraída de bejucos selváticos, por e



UNA EMBARCACION DE AQUELLA SALVAJE REGION.

PLAZA INDEPEND.



APENAS EMERGIENDO DE LAS AGUAS LA GRAN CANOA SE DESLIZA POR EL MISTERIOSO "MADRE DE DIOS".



…A CATEDRAL EN LA REGION INHOSPITA.

…onocidos.
…abo de cierto tiempo, el individuo …a a ver en su imaginación una can…de imágenes pasajeras, que se des… las unas a las otras en sucesión …able como si fuera una película ci…gráfica. Tan sorprendentes son esas …s, que algunos estudiosos suponen … ellas el indio salvaje, que no ha … de sus bosques, vislumbra toda la …osidad de la tierra, sus poblaciones …es y los adelantos de la ciencia mo… como si le fuera dado ese milagro en …nsación de su ignorancia supina. El …do período es de visiones fijas y en …ero hay que amarrarlo al hombre, …iene alucinaciones fantásticas, como …llas terribles, durante las cuales aulla … como una bestia feroz, por escapar …ror que le inspiran los personajes del … Pasado ese momento, una postra…otal lo deja tan débil que necesita otros varios días para reponerse.

Todo eso no se supone solamente, pues un ingeniero inglés, Ericson de nombre, y que vive actualmente en Lima, se sometió a la prueba y pudo luego hacer el relato completo del fenómeno.

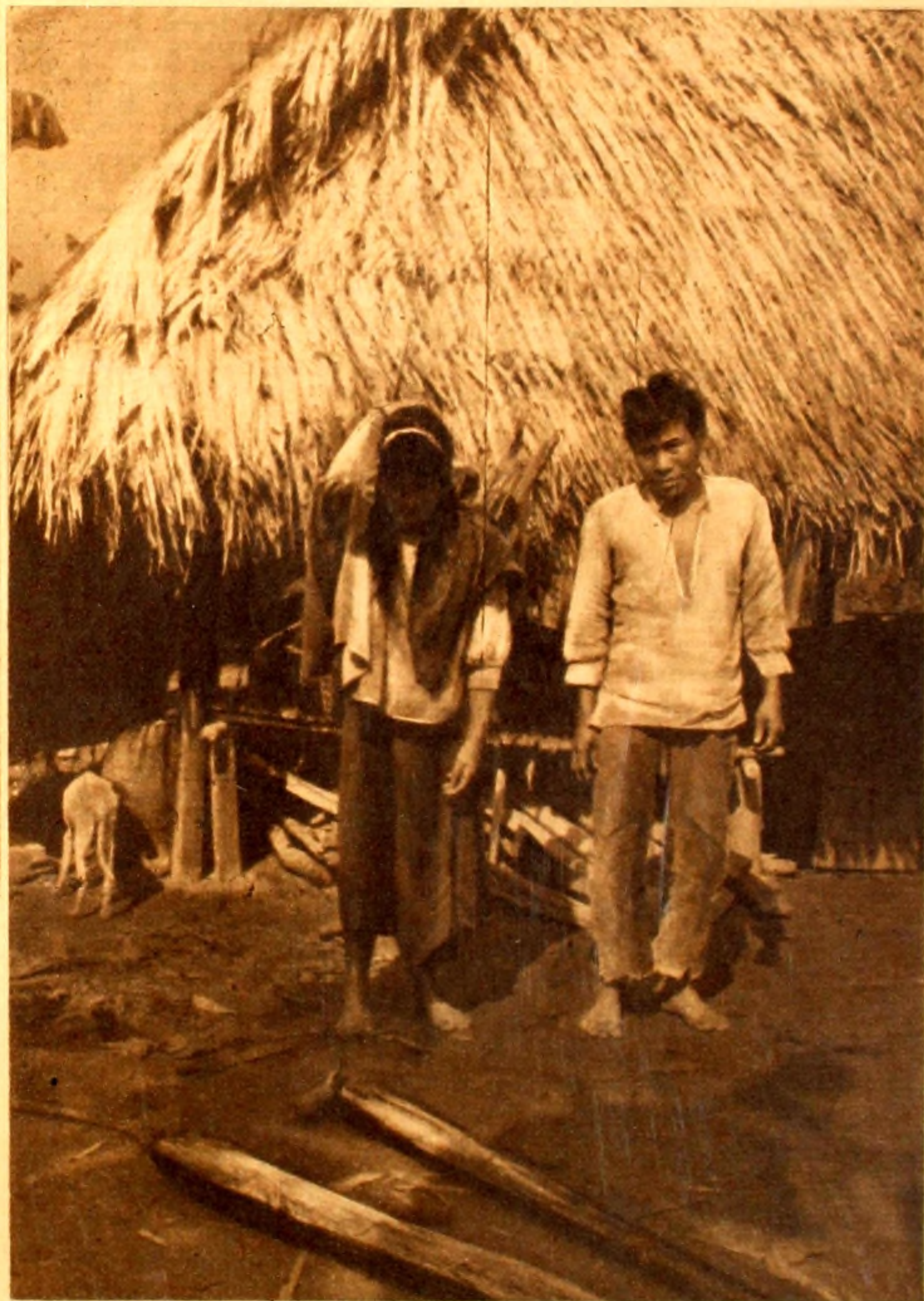
El primer período es sobre todo interesante y de las tales visiones se infiere la falta absoluta de asombro en unos "guachipayres" que fueron llevados a Mollendo y que al ver los grandes transatlánticos dijeron: "Canoas grandes", como una cosa bien conocida; conocida en sueños... seguramente.

¿Cuántos misterios encierra todavía la Gran Hoya amazónica... y cuándo terminarán por aclararse?

(1) Goma elástica.

RODOLFO BELLANI NAZERI

1942



AL CAMBIAR SU INDUMENTO PIERDEN LA FEROCIDAD NATURAL.

(Fotografía R. Bellani Nazeri).

SORIANO

EL PUEBLO MAS ANTIGUO DE LA REPUBLICA

LA mañana del domingo nos despierta en Mercedes, la acogedora ciudad que sueña junto al Río Negro, el Hum de las leyendas indígenas a cuyas aguas se le atribuyeron extraordinarias propiedades medicinales.

Canta la luz en las quietas calles. Suenan las campanas de la iglesia. En la plaza madrugadoras beatas forman corrillo. Más allá, dos volantas con sus cocheros silenciosos invitan a vivir la nostalgia de un viaje de otros tiempos, de ritmo lento... Nosotros seguimos llevados por la velocidad del automóvil. Ya estamos en los arrabales de Mercedes, rumbo a Soriano. Una bandada de teruterus alborota con sus chillidos el tranquilo paisaje matinal. Todo en redor es vastedad. A 5 kilómetros de la ciudad, capital del departamento, la carretera se bifurca en un ramal de 17 kilómetros a Dolores.

"GRITO DE ASCENCIO"

Nuestro itinerario también marca el homenaje a la libertad proclamada por la voz ruda y limpia de los gauchos Viera y Benavídes en la mañana del 28 de febrero del año 1811. Bajamos. Queremos sentir en nuestros pasos la tierra que vibró al primer auténtico grito de libertad en los campos de la patria. Respiramos profundamente. Imágenes de la infancia se mueven entre los recuerdos escolares. ¡Cuántas veces nos detuvimos ante la copia de un cuadro de Diógenes Héquet que representa una escena de! acto glorioso! Aparecen, en la evocación, las figuras del primer plano... Un guerrero, lanza en mano, bajo un árbol; otro, se inclina con un recado, junto a su caballo blanco. Dos perros curiosean la escena. En el centro, quizá, los dos protagonistas de la epopeya, saludan a los compañeros. ¡Adiós amadas sombras de la infancia! Con ternura nostálgica contemplamos la inmensidad de los campos abiertos al cielo. Una simple placa recuerda el acto glorioso. Y nada más.

Continuamos el viaje. Presencias invisibles nos inspiran gallardos pensamientos.

ENTRADA EN SORIANO

Ya han sido recorridos los 41 kilómetros que desde Mercedes nos separan de este pueblo. El silencio y la soledad, más elocuentes que todas las palabras, nos anticipan el destino de la población fundada en 1624 y ahora convertida casi en una reliquia histórica sin turistas. Avanzamos en un mundo como apagado en un ensueño de inmovilidad. No vislumbramos ni el más leve movimiento en sus calles cubiertas por un terco mutismo. El tiempo parece detenerse en este silenciario, apartado de todo mundanal ruido. Las actividades se desarrollan a la sordina, sin estrépito ni ritmos sonoros. No hay derroteros para los ímpetus vitales de los pechos que sueñan aventuras ardientes. Sin embargo es grato detenerse entre las cosas calladas y en un dulce naufragio anegarnos en la soledad que a nuestro paso se asoma por todas las ventanas de las viejas casas deshabitadas en apariencia, sólo en apariencia... A través de unas verjas españolas adivinamos, más que vemos, un patio andaluz. Resucitamos un rincón de América en el siglo XVIII.

BREVE HISTORIA DE SORIANO

El lugar que ocupa actualmente no fué el que tuvo en su origen. Nació de una reducción de indios chanaes, en 1624, en la Isla del Vizcaíno que tiene 25 kilómetros cuadrados de superficie y es la más extensa del Río Negro. El nombre de la isla se debe —cuentan— a un vasco que la habitara hace, claro está, muchos años. Se inició a la vida social llamándose Santo Domingo de Soriano. Debido a las frecuentes crecientes del río, en el año 1708, y por "las grandes inconvenientes —según expresión del teniente Gómez, habitante de Soriano— que padecían en aquella isla" fueron autorizados mediante decreto del gobernador Manuel Velazco, para trasladar el pueblo al lugar en que hoy se encuentra. La pequeña población fundada por los tranquilos y pacíficos indígenas, comenzó a prosperar y ya a fines del siglo XVIII llegó a contar con más de 3.600 habitantes. Población excepcional en aquel entonces, aseguran los historiadores. En la actualidad se afirma que sus habitantes no alcanzan a mil.

APARICION INESPERADA

Es el personaje activo que no sospechábamos encontrar en la inmovilidad acentuada del domingo pueblerino. Aquí, en el instante en que se realiza el encuentro, podría iniciarse en el libro del viajero, de cualquier viajero, un capítulo titulado: "El forastero y su sombra".

Sin titubear se nos acerca. Habla con cierto tartajeo que muy poco dificulta sus deseos de comunicarse al recién venido. Habla de todo un poco y muestra peculiares arrechuchos de entusiasmo. Al fin, deteniéndose, confiesa el secreto a voces de su vida:

—¡Puedo hacer llover cuando me plazca!

Nos contempla. Espera el efecto de su revelación. No concibe la indiferencia. Insiste.

—¡La lluvia está en mí! Un momento, un momentito...

Desaparece súbitamente para reaparecer al instante, jadeante y victorioso, con una pesada imagen tallada en madera entre sus manos.

Narra su historia. Iban a quemarla, hace muchos años, en la iglesia. El la salvó que que de acuerdo con algunos ritos esta imagen podía hacer caer del cielo el agua anhelada en las terribles sequías.

Con una sonrisa glosa su triunfo sobre los indiferentes. Varias veces ha podido demostrarles este poder a los tranquilos sorianense. A pesar de todo hay escépticos en el apacible pueblo.

El forastero ya no ve a su sombra y medita junto a una derruída casa.

Monologa.

—Se halló alfarería decorada en la Isla del Vizcaíno. Es un consuelo pensar que nuestros aborígenes no vivían en una absoluta barbarie...

SEGUNDA APARICION

En nuestras andanzas llegamos al muelle de Soriano. Una vez más observamos las tranquilas y medicinales aguas del Río Negro, el Hum de los indígenas. Oímos el chapoteo de unos remos en las quietas aguas. Nos asomamos al muelle de madera. Un pequeño bote con cubierta se presenta a nuestros ojos. Sorprende la heterogeneidad de las cosas que lleva. Por la diversidad de los utensilios es fácil colegir que el botero no es un huésped de su pequeña embarcación. Vive constantemente en ella. Es su casa flotante desde hace muchos años. Desde ella ve pasar el tiempo y las estaciones. Primaveras y veranos; otoños e inviernos. El mismo ya es naturaleza, con su carne y sus huesos trabajados por la experiencia de una recia vejez.

SUS MANOS

Toda su persona vive como amodorrada por la sempiterna atracción del las aguas. Sospecha nuestra presencia pues no nos ha dirigido ni una de sus miradas taciturnas. Adivinamos entre sus pesados párpados entornados una velatura de melancolía. Rumia silencio y soledades. Sólo sus manos grandes, inmensas, pesadas y fuertes, se mueven incesantemente y dan muestra de vida. Por ellas se comunica y relaciona con el mundo circundante. En ellas vive y encuentra su expresión.



EL HOMBRE "QUE HACE LLOVER" Y LA TALLA MILAGRERA

No son las manos descriptas por Zweig ni por Sherwood Anderson en su "Winesburgo, Ohio".

También la historia de este hombre que vive en las aguas del Hum ha de ser la historia de sus manos.

LAS MANOS

Ya lo dije: no son las tan conocidas manos del jugador de la aventura. —"Veinticuatro horas de la vida de una mujer" — de Stefan Zweig, ni las del perseguido e infortunado maestro campesino Alas Biddlebaum, el conmovedor personaje de Sherwood Anderson.

Sobre todas las imágenes conocidas y librescas hicieron su aparición en el río, junto al olvidado pueblo, durante una mañana de domingo doblemente tranquila. Las aguas del Río Negro, el Hum legendario, dejaban en el muelle, perezosamente, los viejos ritmos de una canción nostálgica.

Un virginal cielo en ausencia de nubes, reflejaba su pureza en el cristalino mundo de las aguas.

Sólo los pájaros isleños, en un bello y atrevido juego de alas, animábanse a trazar arbitrarios signos ortográficos en el azul matinal.

Desde aquellos momentos que evoco, hasta ahora, han pasado tres o cuatro años. Mido el tiempo pasado no por el recuerdo de aquellas manos — que permanecen vivas y actuales, **sin tiempo**, en mi memoria — sino por la relación con otros sucesos.

Sí. Sobre los menudos hechos de aquella mañana publerina emergen, inalterables, las manos del solitario hombre de río.

Es verdad. Tengo que repetirlo: sentí y comprendí súbitamente iluminado, excluyendo la búsqueda de inútiles antecedentes biográficos, que en la historia de aquellas manos estaba toda la auténtica vida de su dueño.

Creador, dueño y señor de ellas.

Muchas, innumerables veces, una mujer o un hombre denuncian — en una entrega imprevista — con sus miradas o con su voz, la íntima ruta de sus pensamientos que en vano pretendieron ocultar.

Yo no oí la voz ni ví los ojos del solitario hombre del río.



UN RINCON DEL SIGLO XVIII.

Sin embargo, creo conocerlo mucho m que si hubiese estado al contacto del mu do de sus miradas u oído sus palabras q con seguridad tendrían una expresión gr vida de experiencias.

Aquel viejo, curtido — alma y cuer — en la soledad, fuerte y taciturno, se r apareció en una estampa de lecturas i fantiles, como una manifestación corpór de la agreste existencia del río y sus ac gedoras islas. Entre el Río Negro y el Ur guay. Río de los pájaros...

Las manos, grandes, inmensas, eran vi testimonio de los años vividos. Las m nos eran aquel hombre. Con ellas dió fo ma a sus días, modelándolos en la e cuela áspera y angustiosa del hambr desde la tierna e inocente infancia de terrada del fuego del hogar hasta la apa tada y hosca vejez. Pasó la adolescenc y la juventud sin oír las locas campan del amor. Hombre y viejo, nada más.

Las manos siempre en actividad, m viéndose, acercándose a las cosas, pa pando, acariciando, apretando. Pocas v ces con suavidad. Hay en ellas un re cor de soledad. Intentan hacerse acog doras sobre los desamparados pájaros pe didos y recién emplumados de las isla Después vuelven a cierta impasibilida mineral.

El hombre de aquellas manos vive, de de hace muchos años, en un pequeño b te con cubierta. Entre dos ríos corre la e periencia de sus años. Me pareció adiv nar, más que ver, entre sus entornad párpados una velatura de nostalgia, e im giné para aquellos ojos que no ví, un h ronear de la noche en el nomadismo fluvia

NICOLAS FUSCO SANSONE.



PUENTE SOBRE EL RIO DE AGUAS MEDICINALES.



CASTILLO. OLEO



PUENTE ROJO. OLEO.

AMANECER Y ATARDECER EN EL ESTUDIO DE UN PINTOR:

ZOMA BAITLER

LITUANIA..., doce años de vida, se asoman día a día, a la ventana de un vecino pintor; de su primer maestro. La vida lo trajo hasta nosotros, joven, muy joven aún... Los crepúsculos lo sorprendían, añorando su niñez... su lejana patria, cuyos recuerdos evocaba pintando... eso; sus recuerdos. Está con nosotros, su semblante pálido, su ademán nervioso, sus ojos pequeños y vivaces, que se duermen cuando evoca, o se fijan en los nuestros, cuando aseguran una convicción. Su pintura, es hija de un concepto personal e intuitivo, del impresionismo. Trabaja en afanosa búsqueda, que le de la seguridad de realizar su pintura, a la par de ese concepto, que vive latiente en él, y que ya comienza a dar sus frutos. Observando sus telas, vemos y sentimos, esa inquietud. Afiebrados años en los que, sin sufrir influencias, pasa por ansiosos momentos de incertidumbre plástica. Zoma Baitler.

Hoy... un nuevo amanecer, se agrega al tiempo. El recodo de un camino, bordeado de pinos, entre los cuales, se filtra la sensibilidad a lo profundo del misterio. En un cielo ablandado de nubes, descansamos la mirada. Atmósfera envuelta en ocres y violetas. Luz que nace y se difunde sobre los árboles, sobre la tierra y el camino, devolviendo a la vida, la belleza de los colores apenas insinuados... La huella de agobiados o felices pasos... Luz de alumbramiento!! Luz que nace de las sombras, para morir en ellas. Tierra que todo lo acoge, camino secreto, de infinitas ansias... En tu seno albergas la mano oprimida que a tí se abrazó. Hiciste más blando y suave el paso del poeta, y escuchaste a través de él, desde tu humilde refugio, la ilusión que nacía... hecha canto y belleza. Y hamacaste su ensueño, en tu mullido suelo. Y diste sepultura a sus lágrimas, cuando las sombras pesaban... Camino eterno de andar. Pierdo tus pasos en un recodo... y levantó los ojos al lírico cielo. Almohadas de sueños, tejen las nubes. Recuesto en ella mi sed. Pronto se abrirán al día, como blancas vírgenes... diluídas, absorbidas por el abrazo infinito del más allá... morirán teñidas en sangre. Es el momento detenido. La vida que nace. **"Amanecer en Punta del Este".**

"Teirra Labrada". — Unidad cromática. Luz labrada en verdes. Transparencia que se desliza y esparce, alivianando las tierras y los cobaltos. Gama armoniosa que une las distancias y los planos labrados. Rocío que inunda de frescura la anhelante vegetación. Siembra de luz. Surcos de sombras. No; no descansa aquí el vuelo del artista. Si la fatiga del labriego lo detiene, es para cantarle la belleza... que él



TIERRA LABRADA. OLEO.

no ve. Los colores que nacen de la simiente, y se transforman en infinitas gamas, hasta perderse en la luz. Doloroso vaivén del surco llevas en la frente, labriego. ¿Acaso sospechas que siembras belleza? Que el rocío sudoroso que llueve de ella, lo bebe la tierra, con la fe sublime de crear? ¿Que tus músculos tensos, y tus manos fuertes, que el quejido agotado de esfuerzo... y la opresión de tus días iguales, son frutos de colores, que otra frente, surcada ante lo inefable... fijará y lo hará inmortal? Labriego que civilizas la tierra, con la ruda caricia del arado. Tú, das el primer paso. Pero no te detengas porque el arroyo manso, haya puesto un dique... debes seguir. Construye. Busca en el fondo de las aguas, el hombro firme en que apoyarte, y construye. Obrero, eres el puente hacia la belleza. Si tu pecho se sume por la carga injusta, si tu mano se crispa de opresión, si tus dientes aprietan la rebeldía de un grito... canta. Harás más suave la corriente que bañará con su caricia, al eterno vagabundo de la belleza. Al artista... el constructor de tus días. Diste la mano a las dos orillas, **"Puente rojo".** Elaborado de manchas, es tu sabor poético. Sinfonía caída del cielo. Arcos de triunfo, teñidos de rojo, donde se alargan los brazos de la corriente, en el constante anhelar de la esperanza. El silencioso rumor, del grito contenido, y un canto mudo como la luz, se confunden en el camino. No te detengas.

Quedaron allá, como camaradas de un repetido sueño... ¡Sueño!! arquitecto de maravillas! Castillo de imaginación. Te elevas demasiado alto, o eres impenetrable, en tus ceñidos muros... o escondes la austera sombra, en recogimiento distante. ¡Ah, tu negra cabeza, hecha torre! Torre de pensamientos... El rayo se quiebra, en tu punzante lanza, y permaneces erguida ante la tempestad, defendiendo la misteriosa ilusión de las estatuas, que, como blancas hadas inmóviles, llenan el jardín, con la gracia interrogante... de esperada elección. Torre del **"Castillo"**, en las noches de luna, te vuelves vieja de blanca... e iluminas el camino de vivientes pasos, acompasados como una canción de amor. Arboles del castillo, centinelas místicos del pasado... Muros del castillo, frialdad filosófica, análisis, humedad que se filtra por los poros... lágrimas que lloran tu vejez. Castillo... caja de piedra, que guardas la eterna incógnita. No te detengas, peregrino. Insaciable de belleza, debes partir. Otros horizontes esperan.. Un canto agudo, da una nota blanca en el cielo.

Vagones cansados de rodar distancias, se cobijan en el abrazo oscuro, de un cobertizo. ¡Inválidos héroes de hierro! Inmóviles, mudos, los engranajes parecen llevar, el rebelde sin fin, de la impotencia... Ahora es un grito, que desesperado, llena de aliento el cielo. ¡Partir!!! La campana es el llanto de la despedida...

"Calle de la estación". —

La tarde pesa. El silencio tibio de la solitaria calle, mantiene nuestra embriaguez. El paso hamaca al pensamiento. La suave brisa me da su adiós, en las hojas trémulas de los árboles. Allá, a lo lejos, el sol recorta los altos edificios. Deja caer su pálida caricia de oro. La luz, se quema en el cielo... pronto morirá en las sombras. Yo llevo en mí, otro crepúsculo. Aprisionado en el cielo de un lienzo... por el alma de un artista. — **E. V.**



AMANECER EN PUNTA DEL ESTE. OLEO.



CALLE. OLEO.



EN EL MONTEVIDEO ROWING CLUB HUBO ALMUERZO DE CAMARADERIA ENTRE SOCIOS HONORARIOS Y VITALICIOS, QUE VEMOS REUNIDOS EN LA TERRAZA DEL EDIFICIO FRENTE A LA BAHIA.



EL MINISTRO DE GRAN BRETAÑA VISITA EN ATENEO LA EXPOSICION DE PINTURA DE LA ÑORA ANA FABINI DE FUSCO, QUE APARECE ESTA NOTA.



Dr. PLINIO BRASIL MILANO, JEFE DE ORDEN P LITICO Y SOCIAL DE PORTO ALEGRE, SIEN RECIBIDO EN EL AEROPUERTO POR EL FISC Dr. JULIO C. DE GREGORIO.



EOLO NESTOR OROMI CASTELLA, QUE HA CUMPLIDO 4 AÑOS.

VC A24 INDEPEND.





MARINOS NORUEGOS QUE LLEGARON A NUESTRO PUERTO, VISITAN AL MINISTRO DE SU PAIS.

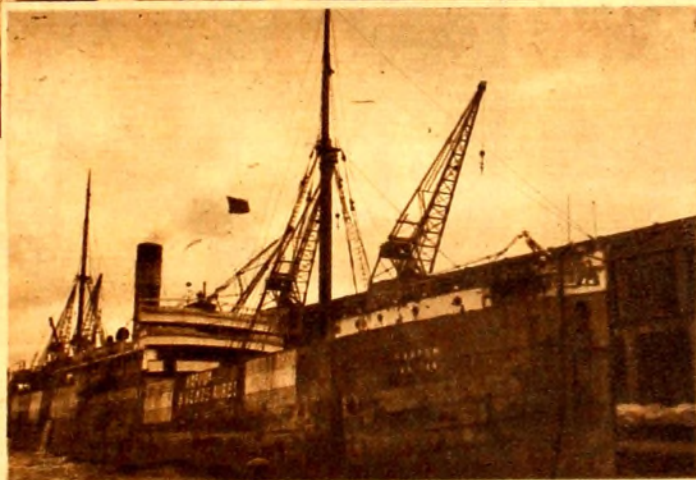


OFICIALES INSTRUCTORES DE AERONAUTICA, PERTENECIENTES A LOS EE. UU. EN EL BANQUETE DE DESPEDIDA QUE LE FUERA OFRECIDO POR LOS AVIADORES MILITARES URUGUAYOS.



LA I. A. SUD AMERICA INAUGURO LA AMPLIACION DE SU LOCAL SOCIAL, REUNIENDO A SUS SOCIOS EN UNA FIESTA. EL PRESIDENTE DE LA CORPORACION, Dr. O. V. RAGGIO EXPLICO A LOS CONCURRENTES, ENTRE LOS QUE HUBO ALGUNOS PERIODISTAS INVITADOS, EL PLAN CULTURAL A DESARROLLARSE EN SUCESIVAS CONFERENCIAS.





DE SOUTH GEORGIA LLEGO EL "HARPON".— TERMINADAS LAS FAENAS EN LAS FABRICAS INSTALADAS EN SOUTH GEORGIA, LLEGARON EN EL VAPOR ARGENTINO "HARPON" DE LAS REGIONES DEL ARTICO, 200 MARINEROS QUE PRESTARON SERVICIOS DURANTE LA TEMPORADA DE CAZA, ENTRE LOS CUALES FIGURAN 40 URUGUAYOS, QUE FUERON RECIBIDOS POR SUS FAMILIARES. EL "HARPON" QUE TIENE ALGUNAS AVERIAS, SUBIRA A DIQUE.







"La Sombra de los Acusados"

WILLIAM POWELL, MYRNA LOY Y LA PERRITA "ASTA" REAPARECEN EN LA PELICULA DE AVENTURAS QUE ACTUALMENTE EXHIBE CINE METRO.

★

"Lobo Viejo"

SE ANUNCIA PARA EL SABADO EN METRO EL ESTRENO LA PRODUCCION METRO GOLDWYN MAYER "LOBO VIE CON UN REPARTO ENCABEZADO POR WALLACE BEERY, M JORIE MAIN, LEO CARRILLO, VIRGINIA WEIDLER Y DONA MEEK.

CINE ★★★★★★★★★★★★★★★







ORSON WELLES el famoso cineasta norteamericano, que está recorriendo los países del sur del continente, ha improvisado un "set" en el Casino de Urca, Río de Janeiro, donde ha filmado las animadas escenas del carnaval carioca para una película en tecnicolor, en la que figuran además escenas pintorescas del interior del Brasil, y de las costas y ríos. Anticipo a esa película son las notas fotográficas que publicamos, tomadas mientras Orson Welles realizaba la filmación del carnaval en el "set" y en las calles de Río, en el mes de febrero último.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

FUGA SORPRENDENTE





















